

# JUVENTUD Y LIDERAZGO COMO EJES DEL VOTO EN EL ESCENARIO POSTPANDEMIA

## YOUTH AND LEADERSHIP AS THE AXES OF VOTE IN THE POST-PANDEMIC SCENE

### **Adrián Megías**

Universidad de Murcia, Murcia, España  
adrian.megias@um.es

### **Alberto Mora Rodríguez**

Universidad de Murcia, Murcia, España  
alberto.mora@um.es

### **F. Ramón Villaplana Jiménez**

European School of Political and Social Sciences, Lille, Francia  
ramon.villaplana-jimenez@univ-catholille.fr

Recibido: septiembre de 2022

Aceptado: noviembre de 2022

---

**Palabras clave:** comportamiento electoral, juventud, liderazgo, voto económico, partidos políticos, política española.

**Keywords:** electoral behaviour, youth, leadership, economic vote, political parties, Spanish politics.

---

**Resumen:** En el presente artículo respondemos a la pregunta «¿qué explica la intención de voto en el escenario postpandemia?» a partir de un modelo logístico binario que identifica los condicionantes del comportamiento electoral de la población española respecto a los principales cuatro partidos de ámbito nacional, con datos del Centro de Investigaciones Sociológicas. El análisis muestra que, en primer lugar, la juventud –población de 18 a 34 años- resulta una variable importante en la explicación de una mayor probabilidad de votar por Unidas Podemos y de menores probabilidades de votar por PSOE o por Partido Popular, mientras que el factor edad apenas interfiere en el voto a Vox. La otra variable de gran poder predictivo es la valoración realizada a los líderes, tanto positiva hacia el líder del partido más cercano al elector como negativa al resto de líderes políticos. Por otra parte, se muestran signos moderados de voto económico entre los potenciales votantes de Unidas Podemos y de Vox así como una menor probabilidad de voto femenino para ambos, especialmente acusada para el partido ultraconservador. La ideología queda en un tercer plano, resultando moderadamente explicativa sólo para el voto al PP. En conclusión, la juventud y el liderazgo se establecen como los principales factores predictivos del voto en el escenario postpandemia y frente a un nuevo ciclo electoral en 2023.

---

**Abstract:** In this paper we answer the question “What explains voting intention in the post-pandemic scenario?” based on a binary logistic model that identifies the determining factors of the Spanish population’s electoral behaviour with respect to the four main national parties, using data from the Centro de Investigaciones Sociológicas. The analysis shows that, in first place, youth –population aged 18 to 34- is an important variable in explaining a higher probability of voting for Unidas Podemos and a lower probability of voting for PSOE or Partido Popular, while the age factor barely interferes in the vote for Vox. The other variable of great predictive power is leaders’ valuation, both positive towards the leader of the party closest to the voter and negative towards the rest of the political leaders. On the other hand, there are moderate signs of economic voting among potential voters for Unidas Podemos and Vox and a lower probability of female voting for both, especially marked for the ultra-conservative party. Ideology remains in a third level, being moderately explanatory only in the case of the vote for PP. In conclusion, youth and leadership are established as the main predictors of the vote in the post-pandemic scenario and in the face of a new electoral cycle in 2023.

---

## 1. Introducción

Descifrar las claves del comportamiento electoral es uno de los grandes propósitos tradicionales de la Ciencia Política, dadas sus profundas implicaciones teóricas (Beck, 1986) y su gran interés para la

práctica política, especialmente en lo que a la orientación del voto se refiere (Bafumi y Saphiro, 2009). Identificar la influencia de las características sociodemográficas, la ideología, fenómenos contextuales o del liderazgo político, entre otras variables, en la configuración de la intención de voto en diferentes poblaciones y momentos históricos supone uno de los mayores retos de la disciplina, en sociedades en constante redefinición como las descritas por Bauman (2000) en su «modernidad líquida». Por tanto, frente al concepto clásico de base social –estable- de los partidos políticos, afrontamos realidades de alta volatilidad electoral (Emanuele *et al.*, 2020) en las que las investigaciones sobre el comportamiento de los votantes deben ajustarse a ciclos electorales bien acotados.

En el contexto español actual, de incertidumbre económica –ocasionada por las consecuencias de la pandemia de Covid-19 y de la guerra en Ucrania- y de elevada polarización tanto ideológica como afectiva (Garrido *et al.*, 2021; Torcal, 2021) nos preguntamos ¿cuáles son los ejes sobre los que gira la orientación del voto de los españoles? ¿existe una mayor racionalidad económica de los electores? O, por el contrario, ¿prevalecen factores de tipo emocional e identitario? ¿acaso asignamos mayor peso a los líderes en nuestra decisión de voto? ¿qué sectores poblacionales muestran pautas de comportamiento singulares? Para ello, realizamos un análisis estadístico a partir de datos del Centro de Investigaciones Sociológicas con el fin de señalar los factores que intervienen en la probabilidad de voto a los cuatro principales partidos de ámbito nacional: PSOE, Partido Popular, Podemos y Vox. La situación multipartidista también distingue este análisis de la mayoría de los existentes hasta la fecha,

realizados según el modelo bipartidista de comportamiento electoral, predominante hasta 2015 en nuestro país.

Este trabajo se estructura en la presente introducción y otros cuatro apartados que le siguen. El segundo epígrafe establece el marco teórico en tres secciones: escuelas de comportamiento electoral, el comportamiento electoral de los españoles y las modulaciones entre los jóvenes. En el tercer apartado, explicamos la metodología empleada con los datos del barómetro explotado, el más reciente en el momento de nuestra investigación. En cuarto lugar, presentamos los resultados del análisis realizado, prestando una especial atención al grupo de edad joven –de 18 a 34 años- y a la valoración de líderes. Finalmente, en el quinto apartado abordamos la discusión teórica que generan nuestros hallazgos y realizamos las conclusiones respecto a la evidencia empírica que nos proporciona esta coyuntura excepcional condicionada por los efectos de la pandemia y por la guerra en Ucrania (Villaplana y Megías, 2022).

## 2. Explicaciones al comportamiento electoral

### 2.1 Aproximaciones teóricas al comportamiento electoral

El cuerpo teórico del comportamiento electoral está, en gran medida, compuesto de la tradición de las escuelas de Columbia y Michigan y de las teorías de la elección racional. Los primeros trabajos, originados en la Universidad de Columbia, asumieron que la estructura social era el elemento crucial en la configuración de las preferencias del electorado, por lo que las variables sociodemográficas

–sexo, edad, nivel educativo, religión, territorio, nivel de ingresos, estado civil– serían los principales predictores de la participación electoral y de la orientación del voto (Lazarsfeld *et al.*, 1944; Lane, 1959), organizándose la demanda política según las fracturas sociales más profundas existentes en cada sociedad (Lipset y Rokkan, 1967). Poco después, investigadores de la Universidad de Michigan aportaron un planteamiento de tipo conductista que reivindicaba una mayor importancia de los valores y actitudes políticas respecto al comportamiento electoral de los ciudadanos. Según este enfoque, fenómenos como la ideología y la identificación partidistas eran resultado de los procesos de socialización experimentados por los individuos y predisponían, a su vez, el sentido de la participación electoral de estos (Campbell *et al.*, 1960; Converse, 1964).

Las dificultades de los modelos precedentes para explicar los cambios en el comportamiento electoral, derivados del incremento del desencanto social (Norris, 2000) y del progresivo desalineamiento partidista (Dalton, McAllister y Wattenberg, 2002), dieron lugar al origen de la escuela racional, que revoluciona la teoría democrática clásica (Downs, 1957), y donde surgen diversas interpretaciones sobre la racionalidad de los individuos a la hora de orientar su voto (Simon, 1957), así como los dilemas en las lógicas de la acción colectiva en lo referente a la participación (Olson, 1965). La utilidad del voto, según este enfoque, se encuentra relacionada con la evaluación que realizan los individuos sobre «aspectos coyunturales como la evaluación de la situación política o la situación económica, el rendimiento del gobierno y de la oposición o el liderazgo político» (Mora y Moreno, 2019: 28), que se convierten en elementos pres-

criptores del voto junto a determinados *issues* de especial relevancia para cada individuo (impuestos, derechos civiles, inversiones públicas, pensiones, coberturas sociales, etc.) y la reputación de los distintos partidos para articularlos (Kiewiet, 1981). La valoración de la situación económica personal (egotrópica) y del país (sociotrópica) que realizan los individuos ha dado lugar a una línea de investigación sobre «voto económico» que ha centrado su atención en las dinámicas de expectativas, de recompensa y de castigo por parte de los electores a la gestión económica de los partidos gobernantes (Feldman, 1982; Holbrook y Garand, 1996; Key, 1966), aunque ha de tenerse en cuenta que la primera suele condicionar intensamente la percepción de la segunda (Markus, 1992).

En cuanto a los efectos del liderazgo, estos no solo se explican desde una óptica de racionalidad sino como consecuencia de interacciones psicosociales complejas (Lasswell, 1936; Paige, 1977; Popkin, 1991), viéndose incrementado, desde hace años, su impacto sobre el voto a causa de los fenómenos de personalización (Karvonen, 2010; McAllister, 2007) y de presidencialización (Poguntke y Webb, 2005) de la política contemporánea en la mayoría de democracias occidentales (Aarts *et al.*, 2011). Así, la figura del líder ayuda a la simplificación de las dinámicas políticas y electorales (García-Hípola *et al.*, 2021: 56), siendo no sólo la percepción sobre la capacidad y las cualidades de los líderes políticos lo que tiene efectos sobre la orientación del voto, sino también las reacciones de simpatía, adhesión o rechazo que experimentan los individuos hacia estas figuras de referencia, cuya imagen y concepto sirven para simplificar la oferta política.

## 2.2 El comportamiento electoral de los españoles

España ha sido señalada como «un caso de estudio excelente» en lo que al comportamiento electoral se refiere por tratarse de un país perteneciente a la tercera ola de democratización, en el cual «se dispone de buenos datos de encuesta desde las primeras elecciones» (Lago y Martínez i Coma, 2013: 88). Entre otros factores, el sistema electoral y la configuración del sistema de partidos ha demostrado tener importantes efectos en el comportamiento electoral debido al «voto estratégico» (Lago, 2015), fenómeno acentuado por las características de una democracia multinivel (Molins y Oñate, 2006). Por otra parte, el votante ideológicamente moderado ha demostrado tener un comportamiento «paradójico» desde una perspectiva racional, al considerar los temas transversales por encima de la proximidad ideológica a la hora de orientar su voto (Astudillo y Rodon, 2013).

Maravall y Przeworski (1999) investigaron las dinámicas de voto económico entre 1980 y 1995, encontrando que las reacciones políticas a la economía que se producían a menudo no se correspondían con la lógica del voto económico «normal» sino que se veían alteradas por consideraciones políticas previas, afirmando que, pese a existir este comportamiento electoral, «el modelo de voto económico no es suficiente para explicar la historia de los apoyos partidarios en España» (p. 49). Más adelante, Fraile (2005) detectó un incremento de la importancia del voto económico conforme la democracia avanzaba en su consolidación. Esta autora también comprobó un fenómeno de asimetría del voto económico, pero en sentido contrario al general: en España,

es mayor el efecto de recompensa al partido al gobierno cuando la economía va bien que el efecto de castigo cuando el contexto económico es adverso (Fraile, 2002; Mora y Moreno, 2019). En concreto, como detonantes de una percepción negativa del rumbo de la economía entre la población se han identificado los ritmos acelerados de crecimiento del desempleo y de la inflación (Bosch y Riba, 2005).

Respecto al efecto del liderazgo sobre el voto, los españoles siempre han mostrado interés por los líderes y buena predisposición a opinar sobre ellos, alcanzando mayores niveles de sofisticación cuando analizan a estos que cuando analizan a los partidos, pero sin que los líderes hayan llegado a ser un factor excepcionalmente decisivo en los resultados electorales durante las primera décadas de la democracia (Rico, 2009). También se ha señalado la relevancia de los atributos «situacionales» de los líderes, relacionados con su capacidad de gobierno, junto con la «confianza» que estos despiertan en los electores como las características de los líderes que ejercen una mayor influencia sobre el voto, poniéndose de manifiesto que tanto elementos de racionalidad económica como emocionales interfieren en la valoración de los líderes y en el efecto de estos sobre el voto (Crespo y Mora, 2015). También se ha comprobado que la interferencia de *cleavages* fuertes como el centro-periferia puede reducir el efecto del liderazgo sobre el voto en regiones con movimientos nacionalistas como Cataluña, el País Vasco o Galicia (Ortega y Mata, 2011).

Por otra parte, parece creciente la importancia de emociones como el entusiasmo, la ansiedad y la aversión hacia los partidos políticos y sus líderes en la orientación del voto, junto a factores tradicionales como la edad, el liderazgo y la ideología (Jaráiz *et*

*al.*, 2020). Las emociones, especialmente las negativas, se ven alimentadas por un mayor consumo de información política, tanto mediante los medios de comunicación como a través de redes sociales (Cazorla *et al.*, 2022) y, después, condicionan el sentido de voto del electorado español.

Tras esta breve panorámica, lo que resulta evidente es que el comportamiento electoral de la población española se ve afectado por múltiples factores y posee una gran capacidad de mutación en distintas coyunturas. Los factores explicativos del voto cambian entre partidos y entre convocatorias electorales, lo que hace indispensable la realización de análisis de caso dedicando una gran atención al contexto, junto a estudios comparados, para una mejor comprensión de las lógicas de los votantes españoles.

### 2.3 ¿Se comportan los jóvenes de forma diferente?

Dado que, como veremos en el análisis, la juventud presenta una dinámica diferencial de comportamiento, cabe preguntarnos, ¿qué sabemos del comportamiento político y electoral de los jóvenes? Los debates sociológicos sobre las actitudes y compromiso de los jóvenes con la política frecuentemente se han desarrollado desde la perspectiva del declive de la participación cívica y del déficit democrático (Pharr y Putnam 2000; Norris, 2011) así como desde las teorías de la individualización en la modernización «tardía» o «reflexiva» (Beck *et al.*, 1995). No obstante, la crisis económica derivada del colapso financiero en 2008 podría haber favorecido la aparición de una juventud distinta en el periodo posterior, más dispuesta al compromiso social y a la movilización política que los adultos y los jóvenes de an-

tes de la crisis (García-Albacete y Lorente, 2019). En consecuencia, la literatura reciente muestra dos tipos de juventud, un importante sector con escasa implicación en la vida pública, que participa poco en las elecciones y que se preocupa sobre todo por las estrategias individuales y la satisfacción de sus propias necesidades (“generación-yo”) y otros grupos con valores postmaterialistas, políticamente activos e interesados en la democratización de sus países (Poniedzialek, 2020).

En España, mientras que el componente de clase social del voto ha funcionado como «un anclaje estructural que da estabilidad al proceso político», la juventud habría funcionado como «un factor de cambio» mediante el voto de castigo tanto en 1996 como en 2004, decisivo para los cambios de gobierno tras esas dos convocatorias electorales (González, 2004: 136). Pero la participación política de los jóvenes también se ha visto condicionada por las principales fuentes de desigualdad social y económica, las cuales interfieren en la capacidad de los jóvenes para desenvolverse en el ámbito político: aquellos que han demostrado menos interés y menores habilidades aplicables a la política también han sido quienes han presentado menor predisposición a la participación (Fraile *et al.*, 2007). A tal respecto, la juventud española ha manifestado uno de los niveles de apatía política más elevados del entorno europeo (Galais, 2012). En otro análisis del comportamiento de los jóvenes en comparación con los mayores de 64 años, González y Caínzos (2012) encontraron que mientras que los jóvenes tendían a la desafección hacia el partido en el gobierno conforme avanzaba el ciclo político, las personas de edad avanzada tendían a sumarse a la base electoral del partido gobernante y a mantenerse en ella hasta que se producía un cambio de gobierno.

Más recientemente, el activismo de la juventud fue decisivo en los movimientos de protesta del 15-M tras la Gran Recesión contemporánea y en la descomposición del bipartidismo, favoreciendo la emergencia de Podemos y Ciudadanos en las elecciones al Parlamento Europeo de 2014 y en las generales de 2015, al igual que en otros países europeos, provocando que partidos nuevos se convirtiesen rápidamente en partidos mayoritarios o, cuanto menos, en actores políticos clave para la formación de gobiernos (Cordero y Coller, 2018: 4). Poco después, el voto joven también habría dado un fuerte impulso al gran crecimiento electoral de Vox en las elecciones de noviembre de 2019 (Arroyo, 2020), confirmándose la juventud como un factor clave en los procesos de cambio político del país. Sin duda, los jóvenes constituyen un sector poblacional infra estudiado por la Ciencia Política pese al relevante impacto de su movilización particular en las dinámicas del sistema, así como sobre la propia disciplina del comportamiento político (Alarcón, 2021).

### 3. Metodología

En línea con otros trabajos sobre comportamiento electoral, esta investigación parte de un análisis desde una perspectiva individual. Dada nuestra pregunta de investigación, «¿qué explica la intención de voto en el escenario postpandemia?» y donde específicamente nos preguntamos por las modulaciones derivadas de la edad, se opta por la estimación de un modelo logístico binario –a través del método de máxima verosimilitud<sup>1</sup>– que determine

---

1. Nótese que optamos por este método y no por una modelo de regresión por pasos dado que nuestro interés reside en comprobar la validez teórica del modelo completo, no la consecución

los condicionantes del comportamiento electoral de la población española. La variable dependiente se construye a partir de la intención de voto y la simpatía hacia cada partido relevante (PSOE, PP, VOX, UP), de modo que contamos con cuatro variables endógenas, dando como resultado cuatro modelos predictores de voto. En cada modelo, la variable dependiente se ha codificado adoptando el valor 1 para la intención de voto a cada uno de los partidos, siendo 0 para las restantes categorías (incluidos los que responden que no votarán, «no sabe» o «no contesta»).

En cuanto a las variables predictoras, se ha decidido apostar por un modelo de voto holístico que controlara el efecto de las distintas escuelas del comportamiento electoral, incluyéndose así variables de tipo económico como son la valoración de la situación económica general de España y la valoración de la propia situación económica de la persona entrevistada (ordinales en ambos casos, recodificadas en sentido lógico de 1, muy mala, a 5, muy buena), sumadas a las variables que reflejan efectos del liderazgo, a través de la valoración de los principales líderes en competencia (escala 0-10). Además, se tiene en cuenta el contexto postpandemia, a partir de la preocupación por los efectos del coronavirus sobre la salud y/o sobre la economía y el empleo (operacionalizada a partir de la pregunta sobre si la mayor preocupación de la crisis del coronavirus es sobre: “Los efectos sobre la salud”=0, “Los efectos sobre la economía y el empleo”=1). Por último, se incluyen como variables de control las convenciona-

---

de un modelo estadístico lo más parsimonioso posible que podría ocasionar la eliminación de aquellas variables teóricas cuyo efecto queremos comprobar en esta investigación, incluso no siendo estadísticamente significativas.

les en los estudios sobre los determinantes del voto a nivel individual: autoubicación ideológica (escala de 1 a 10), que permitirá controlar que los juicios sobre la economía no sean racionalizaciones *ex post* de las predisposiciones políticas, el sexo (codificada como 0 para mujeres y 1 para hombres) y la edad, incluida como categórica (de 18 a 34 años, de 35 a 64 años y mayores de 65 años). Utilizamos pues un concepto amplio de «juventud», a semejanza de otros estudios, dada la cada vez más tardía incorporación de los jóvenes al mercado laboral, su bajo poder adquisitivo respecto a las generaciones anteriores y las excepcionales dificultades que experimentan en el acceso a la vivienda (Injuve, 2021), lo que justifica delimitar este tramo de edad en los 34 años y no en los 29 o 25 años. Como el resto de investigaciones que se soportan con datos de opinión pública, el alcance de los resultados de este trabajo está condicionado por las características muestrales del estudio, la selección de variables incorporadas a los modelos, así como la creciente liquidez de los factores actitudinales en la opinión pública de las sociedades modernas.

Los datos utilizados en este análisis proceden del barómetro 3371, de julio de 2022, realizado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (en adelante, CIS) para el conjunto de la población española y con un tamaño muestral de 3.988 individuos. Se decide la utilización de este barómetro en base a una doble condición. Primero, defendemos que se habría generado y consolidado una «nueva normalidad» tras el fin de casi todas las restricciones de movilidad y aislamiento social. Y segundo, la utilización de este barómetro viene condicionada porque es, en el momento de redacción de esta investigación, el más cercano al inicio del nuevo ciclo

electoral (autonómicas, municipales y generales 2023).

## 4. Análisis de resultados

Los resultados de cada uno de los modelos logísticos para el voto a cada formación política quedan recogidos en la Tabla 1. En todos los casos los coeficientes de Nagelkerke evidencian un elevado nivel de ajuste, oscilando sus  $R^2$  entre 0,48 el más bajo y 0,68 el más elevado. Si bien puede observarse que el tamaño de la muestra desciende con respecto al original, toda vez que se toman en consideración las distintas variables explicativas; al ser nuestra muestra lo suficientemente grande ( $n \geq 30$ , siguiendo el Central Limit Theorem (CLT)), sea cual sea la distribución de la media muestral, seguirá aproximadamente una distribución normal. No afectando a la representatividad y validez de los resultados.

La tabla también proporciona el nivel de significación de las variables predictoras. De este modo, podemos observar que todas las variables, salvo los estudios y la preocupación por las consecuencias económicas derivadas del Covid-19, se muestran significativas en la predicción de voto. Asimismo, se observan algunas diferencias entre variables. De este modo, por ejemplo, la ideología solo predice el voto al Partido Popular, el sexo sólo es predictor del voto a Unidas Podemos y a Vox, al igual que también ocurre con la situación económica general, mientras que la situación económica personal sólo se relaciona con el voto a UP. En cuanto al resto de variables, destaca el liderazgo, a través de la valoración de los distintos líderes, como predictor más importante del voto para todos los partidos, tanto desde un punto de vista positivo, como negativo.

Adicionalmente, y dada la dificultad de interpretación de los coeficientes  $b$  de modelo logístico, se proporcionan los cálculos de probabilidad. A través de los valores marginales –véase la Tabla 2– es posible evaluar el efecto de las covariables examinando el efecto marginal de cambiar sus valores en la probabilidad de observar un resultado. Las predicciones ofrecidas se basan en el modelo previamente ajustado teniendo en cuenta el diseño muestral. Para su cálculo, dado que contamos con una muestra representativa de la población, las inferencias sobre la población subyacente tienen en cuenta la variación de las covariables que surgirían en el muestreo repetido. Para ello se utiliza un cálculo de error estándar basado en Korn y Graubard (2011). Las probabilidades predichas nos indican la probabilidad de que un encuestado opte por votar a una categoría concreta de la variable dependiente (1 votar, 0 no votar) en función de sus características individuales, las variables independientes incluidas en el modelo (Long y Freese, 2006). Consecuentemente, una media más alta muestra una mayor probabilidad.

Veamos a continuación el modelo logístico para cada partido. Comenzando por el análisis de voto al PP, observamos que son el hecho de ser joven, la valoración positiva a Alberto Núñez Feijóo, y la valoración negativa al resto de líderes, junto con la ideología, las variables de mayor potencial predictivo. De este modo, se infiere que la probabilidad de voto al PP crece a medida que se incrementa la edad de los individuos, al igual que cuanto más a la derecha del espectro ideológico se sitúa el individuo y mayor valoración otorga al líder del partido. Igualmente, las personas que peor valoran al resto de líderes es más probable que voten al PP.



Concretamente, la probabilidad de votar al PP se incrementa en un 9% por cada unidad que mejora la valoración de Feijóo –siendo su efecto marginal 0,0931. Esta probabilidad es inversa, en el caso de que se valore positivamente a Sánchez y Díaz, pero también a Abascal. La valoración positiva a Feijóo se muestra excluyente respecto al resto de líderes y muestra un fuerte vínculo con el voto al PP, por tanto.

Siguiendo en el ámbito de la derecha, las probabilidades de votar por Vox se reducen en el caso de las mujeres. Este partido, en cambio, es el único en el que la edad carece de poder predictivo. Por su parte, la economía sí que resulta relevante. La probabilidad de votar a este partido se reduce en 1,2 puntos por cada punto que mejora la valoración de la situación económica general. A peor valoración de la economía mayor probabilidad de voto a

Vox, comportamiento que se podría explicar como de voto económico retrospectivo y de castigo a la gestión del gobierno de signo contrario. En cuanto a los efectos del liderazgo, la valoración positiva de su líder, Abascal, incrementa las probabilidades de voto en casi 4 puntos por cada incremento de una unidad en su valoración, siendo predictivas también las valoraciones negativas a Pedro Sánchez y a Feijóo, aunque no a la líder del otro extremo ideológico, Yolanda Díaz.

En cuanto a las dos formaciones de la izquierda, PSOE y Unidas Podemos, se observa un efecto contrario de la edad: ser joven incrementa la probabilidad de votar a UP, mientras que reduce la de votar al PSOE. El sexo y la economía sólo son significativos para UP: es más probable que le voten hombres, quienes valoran peor su situación económica personal y

**Tabla I. Resultados regresión logística voto**

	VD_PP	VD_PSOE	VD_UP	VD_VOX
	b	b	b	b
Sexo	0,05367	0,09243	-0,32939*	-1,26712***
Edad_18a34	-0,61700**	-0,70679***	1,14790***	0,43554
Edad_35a64	-0,0437	-0,19181	0,64200**	0,16857
Estudios superiores	-0,17404	-0,10643	0,18397	0,13971
P2. Preocupación efectos pandemia sobre la economía y el empleo	-0,07898	0,12178	-0,11201	-0,13237
Ideología	0,01042*	-0,00696	-0,02552	0,00242
Situación económica personal	0,05819	0,00197	-0,19648*	-0,15502
Sit. Eco. General	-0,0721	0,08096	0,18048*	-0,37771*
Valoración Pedro Sánchez	-0,53332***	0,92162***	-0,26125***	-0,31677***
Alberto Núñez Feijóo	0,92830***	-0,02451	-0,30879***	-0,79640***
Yolanda Díaz	-0,09236*	-0,31774***	0,61904***	-0,04733
Santiago Abascal	-0,25114***	-0,19499***	-0,69595***	1,19746***
Constant	-2,59457***	-3,59220***	-1,89976***	-0,26818
N	2339	2339	2339	2339
R2 Nagelkerke	0,627	0,539	0,481	0,676
McFadden's R2	0,476	0,4	0,386	0,611
AIC	1543,79573	1652,2232	1151,03945	532,82797
BIC	1618,64295	1727,07043	1225,88668	607,67519

\* p<0.05, \*\* p<0.01, \*\*\* p<0.001

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Efectos marginales de voto

	PSOE		PP		UP		VOX	
	dy/dx	P>z	dy/dx	P>z	dy/dx	P>z	dy/dx	P>z
Sexo	0,0102	0,469	0,0054	0,691	-0,0246*	0,032	-0,0396***	0,000
Edad_18a34	-0,0781***	0,001	-0,0619**	0,005	0,0856***	0,000	0,0136	0,315
Edad_35a64	-0,0212	0,227	-0,0044	0,802	0,0479**	0,008	0,0053	0,648
Estudios (superiores)	-0,0118	0,416	-0,0175	0,205	0,0137	0,259	0,0044	0,581
P2 (Efecto Covid eco.)	0,0135	0,364	-0,0079	0,601	-0,0084	0,478	-0,0041	0,641
Ideología	-0,0008	0,126	0,0010*	0,045	-0,0019	0,315	0,0001	0,744
Situación económica Personal	0,0002	0,978	0,0058	0,419	-0,0147*	0,019	-0,0048	0,144
Sit. Eco. General	0,0089	0,244	-0,0072	0,402	0,0135*	0,023	-0,0118*	0,033
Valoración Pedro Sánchez	0,1019***	0,000	-0,0535***	0,000	-0,0195***	0,000	-0,0099***	0,000
A. Núñez Feijóo	-0,0027	0,500	0,0932***	0,000	-0,0230***	0,000	-0,0249***	0,000
Yolanda Díaz	-0,0351***	0,000	-0,0093*	0,015	0,0462***	0,000	-0,0015	0,396
Santiago Abascal	-0,0216***	0,000	-0,0252***	0,000	-0,0519***	0,000	0,0375***	0,000

\* p<0.05, \*\* p<0.01, \*\*\* p<0.001

Fuente: Elaboración propia.

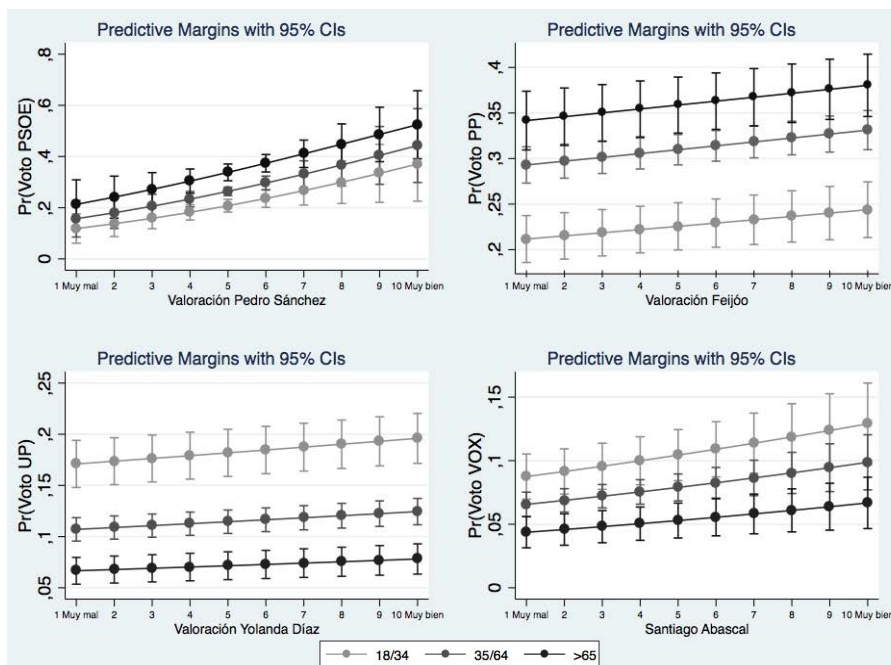
quienes valoran la situación económica general como «buena» o «muy buena». Concretamente, la probabilidad de votar a UP crece 1,3 punto por cada unidad que mejora la valoración de la economía general de España. Finalmente, encontramos efectos semejantes del liderazgo sobre el voto a ambos partidos. La valoración positiva de los líderes de PSOE y UP incrementa la probabilidad de voto en ambos, mientras que se registran efectos negativos para los líderes de las restantes formaciones, con la excepción de la valoración a Feijóo en el caso del PSOE, que no resulta significativa. Concretamente, la valoración positiva de Sánchez incrementa en un 10% la probabilidad de voto al PSOE, mientras que la buena valoración de Yolanda Díaz, incrementa en casi un 5% la del voto a UP.

Dados los resultados del modelo logístico, cabría destacar el potencial predictivo de la valoración de los respectivos líderes en el voto a cada uno de los partidos políticos aquí considerados. Siendo así, el Gráfico 1 proporciona una estimación de la probabilidad de voto a cada partido en fun-

ción de la valoración del líder para los tres tramos de edad considerados, en virtud del efecto significativo mostrado en los análisis. Como se aprecia, en todos los casos el líder del partido es determinante en un sentido positivo. Por consiguiente, valorar favorablemente al líder de la propia formación, incrementa las posibilidades de votar por ese partido, sin excepción.

Por otra parte, en el Gráfico 2 mostramos una estimación de la probabilidad de voto a cada partido, en función de la valoración del propio líder y el de otras formaciones. Cada fila de gráficos representa la probabilidad de voto a cada uno de los cuatro partidos. En todos los casos se aprecia el efecto positivo y significativo que la valoración del propio candidato tiene sobre la probabilidad de voto a cada una de las formaciones. Así, valorar con notas superiores a cinco al candidato de cada una de las formaciones incrementa considerablemente las probabilidades de voto al partido que representa cada uno de los líderes. No obstante, cabría señalar que, en el caso de Yolanda Díaz, y en menor medida Abascal, valorarlos “muy bien” –9 y 10 puntos- no

Gráfico I. Probabilidad de voto a partidos según edad y valoración de líderes.



Fuente: Elaboración propia.

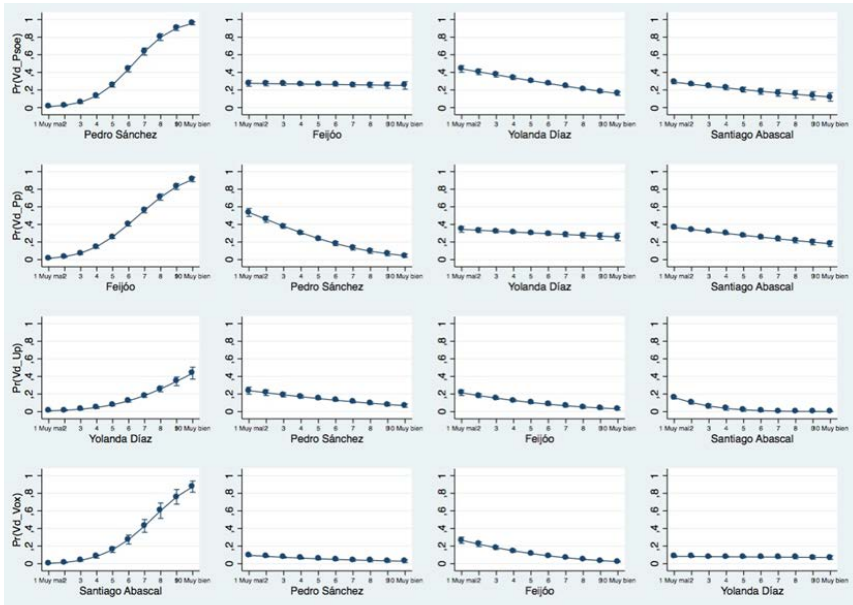
incrementa tanto la probabilidad como para el caso de los líderes de PP y PSOE. Sus curvas son algo menos pronunciadas. Por su parte, como es lógico, valorar positivamente a otros líderes reduce la probabilidad de voto a la formación política de referencia. Aunque los efectos predictivos varían entre líderes y formaciones. Aún existiendo efectos de rechazo más pronunciados que otros, como se refleja en la inclinación de las líneas, en cualquier caso, los datos ponen de manifiesto la importancia del liderazgo en la probabilidad de voto a los distintos partidos.

Dada la importancia de la edad en la probabilidad de voto, así como la influencia de la consideración/evaluación de la situación económica general, se representa gráficamente la relación de estas dos variables sobre la probabilidad de voto. En primer

lugar, el Gráfico 3 muestra la probabilidad de voto al PSOE y al PP entre el sector de población joven. Ambas probabilidades crecen a medida que se incrementa la edad, sin embargo, la valoración de la situación económica es inversa para cada uno de los supuestos. Mientras que la probabilidad de voto a PSOE se incrementa paulatinamente por cada año que cumple el individuo y, en mayor medida, cuando se valora la situación económica como «buena» o «muy buena», la probabilidad de voto al PP es mayor cuando –como cabía esperar– las valoraciones de la situación económica son malas o muy malas (véase el orden inverso de los colores de ambos gráficos).

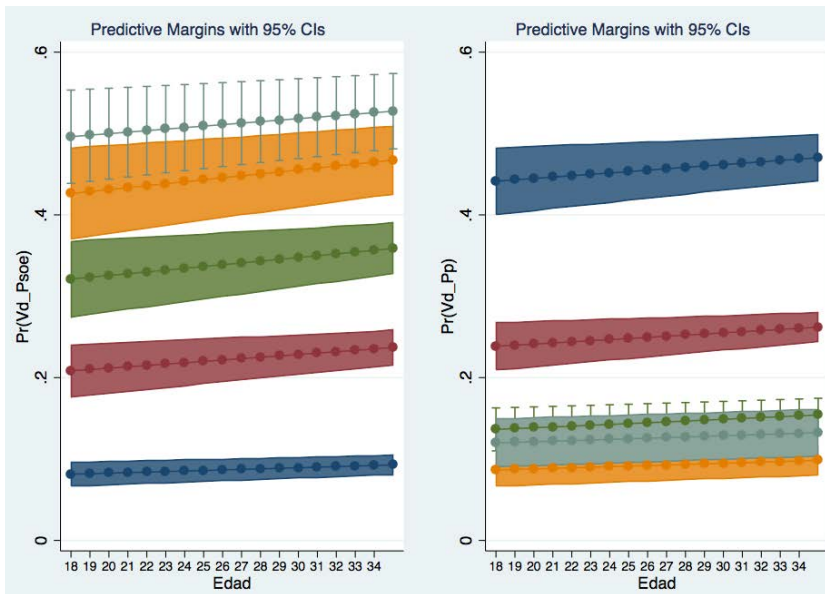
Por su parte, el Gráfico 4 representa la probabilidad de voto para UP y Vox. En el caso de Unidas Podemos, las probabilidades de voto descienden marcadamente con

Gráfico 2. Simulación del efecto liderazgo en la probabilidad de voto



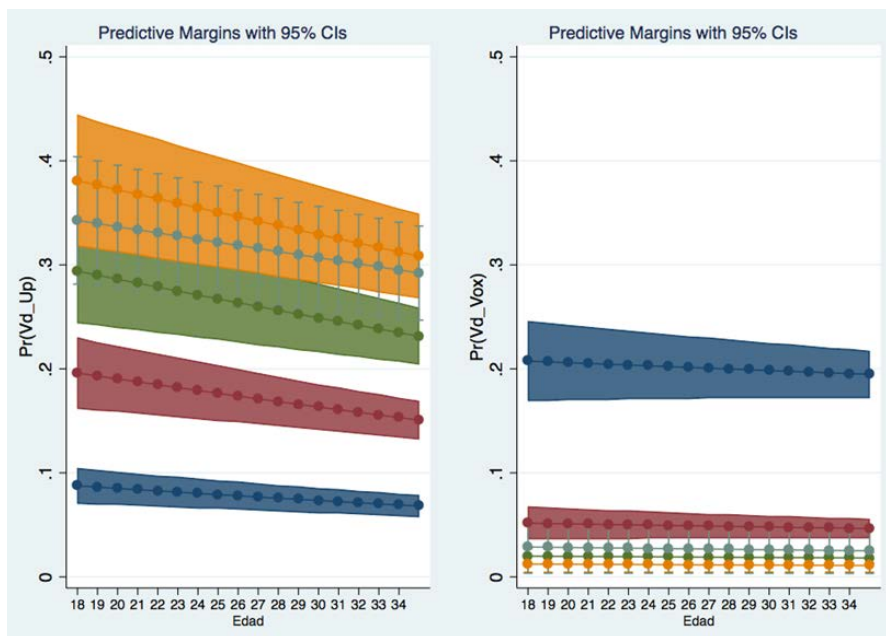
Fuente: Elaboración propia. Márgenes predictivos con 95% CIs

Gráfico 3. Probabilidad voto a PSOE y a PP según edad (de 18 a 34 años) y valoración de la situación económica general



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 4. Probabilidad voto a UP y a Vox según edad (de 18 a 34 años) y valoración de la situación económica general



Fuente: Elaboración propia.

cada año que suman los votantes, mientras que para Vox solo se muestra un ligero descenso apenas perceptible. Asimismo, y al igual que ocurría para los dos partidos mayoritarios, las valoraciones de la situación económica actúan de modo inverso para el voto a UP y Vox. En el caso de UP –partido gobernante en coalición junto al PSOE- es más probable que quienes valoran positivamente la situación económica voten por esta formación política mientras que, por el contrario, las probabilidades de voto a Vox son bastante mayores entre quienes valoran la situación económica como «muy mala».

## 5. Discusión y conclusiones

Como se ha visto, el comportamiento electoral de la población española se caracteriza por una importante complejidad,

revelando dinámicas de voto que se explican desde diferentes aproximaciones teóricas, lo que apunta a la necesidad de abordar su estudio con enfoques holísticos y convergentes, en consonancia con investigaciones precedentes.

El análisis ha mostrado la importancia de las modulaciones de la edad como una variable con un relevante impacto en la explicación del voto. Así, se coincide en señalar dinámicas particulares de comportamiento entre la población más joven. Esta dinámica diferencial se observa, en primer lugar, en el voto a Unidas Podemos donde, a pesar de ser partido de gobierno, subyace un voto de protesta o de «factor de cambio» que sólo se explicaría desde la óptica de la polarización política, en tanto que una pérdida del poder conllevaría el ascenso de un gobierno marca-

damente conservador del Partido Popular, con un más que probable apoyo de Vox. Igualmente, el análisis muestra un menor rendimiento de PSOE y PP entre los electores más jóvenes, que mostrarían un rechazo a la «vieja política» que representan (Rodríguez-Díaz y Castromil, 2020), revelando una posible brecha generacional con efectos en el sistema de partidos. Por su parte, el análisis realizado indica que la edad apenas está interfiriendo en el voto a Vox en el momento actual, pese a haberlo hecho significativamente en la última convocatoria electoral nacional, lo que podría ser un síntoma de la temporalidad de la movilización política juvenil propia de su generación (Beck *et al.*, 1995).

Por otro lado, la valoración realizada a los líderes también ha mostrado un gran poder predictivo, tanto cuando ha sido positiva hacia el líder del partido más cercano al elector como cuando ha sido negativa al resto de líderes políticos, validando la tendencia de una importancia creciente del efecto electoral del liderazgo en las democracias occidentales (Aarts *et al.*, 2011). No obstante, es de destacar el hecho de que, para todos los casos, los líderes del resto de formaciones políticas generan lo que la literatura ha denominado efectos negativos del liderazgo, algo que apuntaría a los cada vez más posibles dinámicas polarizadoras que los líderes vienen registrando en nuestro país en torno a sus figuras (Olaz y Ortiz-García, 2021). Aunque, curiosamente, para los votantes del PSOE la valoración sobre el líder del PP no muestra relación con su voto ni tampoco para los votantes de Vox la valoración sobre la líder de UP, lo que nos podría estar indicando que hay un grupo de electores del PSOE que, en general, prefieren los líderes de partidos moderados y otro grupo de electores de Vox que tienen una mayor

aceptación de la líder del partido del otro extremo político que por los líderes de los partidos *mainstream*, toda vez que resulta necesario apuntar a la pérdida de protagonismo del liderazgo en el espacio de la izquierda tras la salida de Pablo Iglesias.

Más sorprendente ha resultado el escaso impacto de la ideología en la orientación del voto, solo moderadamente significativa en el caso del Partido Popular, aunque esto encontraría su explicación en el contexto de alta volatilidad electoral y de intercambio de votos entre bloques (Emanuele *et al.*, 2020). Igualmente, el voto económico ha tenido poco efecto, solo entre los votantes de los partidos más radicales, UP y Vox, aunque funcionando en un sentido «normal» en la valoración sociotrópica: los votantes del partido en la coalición del gobierno valoran la economía positivamente mientras que los votantes del partido de oposición la valoran negativamente. En cambio, la valoración egotrópica de los votantes de UP sería atípica pues valoran negativamente su situación personal a pesar de valorar positivamente el estado de la economía, lo que podría explicarse en el sentido de que esperan una mayor agenda social del gobierno que permita mejorar su situación económica particular. Estos dos partidos también han mostrado un déficit de voto femenino, especialmente acusado en el caso de Vox y fácilmente explicable por sus posicionamientos antifeministas (Ávarez-Benavides y Jiménez, 2021) y no tan sencillo de explicar en el caso de UP, aunque posiblemente debido a una desmovilización –coyuntural o no– del electorado femenino de este partido, que en todo caso ha venido mostrándose paritario en su estructura de voto hasta el momento.

Para concluir, siendo conscientes de las limitaciones de un estudio de caso, identifi-

camos motivos para la realización de estudios más amplios sobre el comportamiento electoral de los españoles y para nuevas investigaciones en materia de juventud y

de liderazgo, sin desatender el resto de factores que interfieren en la configuración de las preferencias del electorado.

## Anexo

**Tabla A1. Estadísticos variable dependiente**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
PP	1062	26,6	30,70	30,7
PSOE	959	24	27,72	58,43
UP	424	10,6	12,26	70,69
VOX	251	6,3	7,26	77,94
OTROS	763	19,2	22,06	100,0
N	3459	86,7	100,00	
Perdidos	529	13,3		
TOTAL	3988	100		

**Tabla A2. Estadísticos conocimiento y valoración de líderes**

	Pedro Sánchez	Alberto Núñez Feijóo	Yolanda Díaz	Santiago Abascal
Conoce	3977	3722	3765	3833
No conoce	9	264	221	153
N Válido	3895	3587	3639	3739
Perdidos	93	401	349	249
Media	4,27	4,87	4,79	2,77
Mediana	4	5	5	1
Desv. estándar	2,671	2,396	2,609	2,365
Rango	9	9	9	9
Mínimo	1	1	1	1
Máximo	10	10	10	10

**Tabla A3. Estadísticos descriptivos variables independientes**

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. estándar
Edad	3988	18	98	51,07	16,89
P2. Preocupación efectos pandemia sobre la economía y el empleo	3060	0	1	0,70	0,457
Situación económica personal	3956	1	5	3,37	1,046
Sit. Eco. general	3943	1	5	2,09	1,065
Ideología	3730	1,00	10,00	4,8260	2,25738
Estudios recodificados	3982	0,00	5,00	3,7604	1,39359
N válido (por lista)	2871				

**Tabla A4. Frecuencias variable edad**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acum.
18-34	744	18,7	18,7	18,7
35-64	2323	58,2	58,2	76,9
Mayores de 65	921	23,1	23,1	100,0
Total	3988	100,0	100,0	

Tabla A5. Frecuencias variable P2. Preocupación efectos pandemia sobre la economía y el empleo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acum.
Válido	Los efectos sobre la salud	910	22,8	29,7	29,7
	Los efectos sobre la economía y empleo	2150	53,9	70,3	100,0
	Total	3060	76,7	100,0	
Perdidos	Sistema	928	23,3		
Total		3988	100,0		

Tabla A6. Frecuencias situación económica personal

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy mala	256	6,4	6,5	6,5
	Mala	773	19,4	19,5	26,0
	Regular	350	8,8	8,8	34,9
	Buena	2416	60,6	61,1	95,9
	Muy buena	161	4,0	4,1	100,0
	Total	3956	99,2	100,0	
Perdidos	Sistema	32	0,8		
Total		3988	100,0		

Tabla A7. Frecuencias situación general de la economía

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy mala	1291	32,4	32,7	32,7
	Mala	1747	43,8	44,3	77,0
	Regular	200	5,0	5,1	82,1
	Buena	666	16,7	16,9	99,0
	Muy buena	39	1,0	1,0	100,0
	Total	3943	98,9	100,0	
Perdidos	Sistema	45	1,1		
Total		3988	100,0		

Tabla A8. Frecuencias estudios persona entrevistada

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Sin estudios	85	2,1	2,1	2,1
	Primaria	230	5,8	5,8	7,9
	Secundaria 1ªEtapa	543	13,6	13,6	21,5
	Secundaria 2ªEtapa	598	15,0	15,0	36,6
	FP	766	19,2	19,2	55,8
	Licenciatura Postgrado	1760	44,1	44,2	100,0
	Total	3982	99,8	100,0	
Perdidos	Sistema	6	0,2		
Total		3988	100,0		



## Bibliografía

- Aarts, K., Blais, A. y Smith, H. (2011). *Political Leaders and Democratic Elections*, Nueva York: Oxford University Press.
- Alarcón, F.J. (2021), "Young People's Political Participation: New and Old Forms in Contemporary Spain", *Partecipazione e conflitto*, 14 (2): 914-932.
- Álvarez-Benavides, A.N. y Jiménez, F. (2021). "La contraprogramación cultural de Vox: secularización, género y antifeminismo". *Política y Sociedad*, 58 (2).
- Arroyo, M. (2020). "Las causas del apoyo electoral a VOX en España". *Política y Sociedad*, 57 (3): 693-717.
- Astudillo, J. y Rodón, T. (2013). "The Electoral Behaviour of the Median Voter and the 'Paradoxes' of Spanish Political Competition", *REIS, Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 144: 3-21.
- Bafumi, J. y Shapiro, R.Y. (2009). "A New Partisan Voter". *The Journal of Politics*, 71: 124.
- Bauman, Z. (2000). *Liquid modernity*, Cambridge: Polity Press.
- Beck, P.A. (1986), "Choice, Context, and Consequence", en H.F. Weisberg (ed.), *Political Science: The Science of Politics*. New York: Agathon Press, pp. 241-283.
- Beck, U., Giddens, A. y Lash, A. (1995). *Reflexive Modernization: Politics, Tradition, and Aesthetics in the Modern Social Order*. Stanford: Stanford University Press.
- Bosch, A. y Riba, C. (2005). "Coyuntura económica y voto en España, 1985-1996", *Papers. Revista de Sociología*, 75: 117-140.
- Campbell, A., Converse, P.E., Miller, W.E., y Stokes, D.E. (1964). *The American Voter*. New York: Wiley.
- Cazorla, A., Montabes, J. y López-López, P. (2022). "Medios de comunicación, in-
- formación política y emociones hacia partidos políticos en España", *Revista Española de Ciencia Política*, 58: 83-109.
- Conover, P. J., y Feldman, S. (1989). Candidate Perception in an Ambiguous World: Campaigns, Cues, and Inference Processes. *American Journal of Political Science*, 33 (4): 912-940.
- Converse, P. (1964). "The nature of belief systems in mass publics", en D. Apter, *Ideology and Discontent*. New York: Free Press.
- Cordero, G. y Coller, X. (2018), *Democratizing Candidates Selection. New Methods, Old Receipts?*, Londres: Palgrave.
- Crespo, I. y Mora, A. "Los efectos del liderazgo en el comportamiento electoral en las elecciones de 2011 en España. La influencia de los atributos", *Elecciones*, 14 (15): 145-170.
- Dalton, Russel J.; Mcallister, Ian y Wattenberg, Martin P. (2002). The consecuencias of partisan dealignments. En Dalton, Russel J. y Wattenberg, Martin P. (ed.) (2002): *Parties without Partisans. Political Change in Advanced Industrial Democracies*. (pp. 37-63). Oxford: Oxford UP.
- Downs, A. (1957). "An Economic Theory of Political Action in a Democracy", *Journal of Political Economy*, 65 (2): 135-150.
- Emanuele, V., Chiaramonte, A. y Soare, S. (2020). "Does the Iron Curtain Still Exist? The Convergence in Electoral Volatility between Eastern and Western Europe", *Government and Opposition*, 55 (2): 308-326.
- Feldman, S. (1982). "Economic Self-Interest and Political Behavior", *American Journal of Political Science*, 26: 446-66
- Fraile, M. (2002). "El voto económico en las elecciones de 1996 y 2000: una comparación". *Revista Española de Ciencia Política*, 6: 129-151.
- (2005). *Cuando la economía entra en las urnas: el voto económico en España (1979-1996)*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

- Fraille, M., Ferrer, M. y Martín, I. (2007). *Jóvenes, conocimiento político y participación*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Galais, C. (2012). “¿Cada vez más apáticos? El desinterés político juvenil en España en perspectiva comparada”, *Revista Internacional De Sociología*, 70 (1): 107–127.
- García-Albacete, G. y Lorente, J. (2019). “La juventud después de la austeridad. Comportamiento y actitudes políticas”. *Revista Internacional De Sociología*, 77 (4), e141.
- García-Hípola, G., Antón Merino, J. y Pérez Castaños, S. (2021). “The use of emotions in 2019 European Elections campaign materials”, *Yearbook of European Integration*, 15: 53-69.
- Garrido, A., Martínez, A. y Mora, A. (2021), “Polarización afectiva en España”, *Más Poder Local*, 45, 21-40.
- González, J.J. (2004). “Las bases sociales de la política Española”, *RES, Revista Española de Sociología*, 4: 119-142.
- González, J.J y Caínzos, M. (2012). “Ciclos políticos y comportamiento electoral de jóvenes y mayores en España, 1979-2011”, *Panorama Social*, 15: 165-179.
- Hall, P.A. (1993). *El gobierno de la economía : implicaciones políticas de la intervención estatal en la economía en Gran Bretaña y Francia*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Holbrook, T. y Garand, J.C. (1996). “Homo Economist? Economic Information and Economic Voting”, *Political Research Quarterly*, 49 (2): 351–375.
- Injuve (2021). *Informe Juventud en España 2020*, Madrid: Biblioteca de la Juventud.
- Jaráiz, E., Lagares, N. y Pereira, M. (2020). “Emociones y decisión de voto. Los componentes de voto en las elecciones generales de 2016 en España”. *REIS, Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 170: 115-136.
- Karvonen, L. (2010). *The Personalisation of Politics: A Study of Parliamentary Democracies*. Colchester: ECPR Press.
- Key, V.O. (1966). *The Responsible Electorate: Rationality in Presidential Voting, 1936-1960*. Cambridge: Harvard University Press.
- Kiewiet, D. (1981). «Policy-Oriented Voting in Response to Economic Issues». *The American Political Science Review*, 75(2), 448-459. <https://doi.org/10.2307/1961377>
- Korn, E.L. y Graubard, B.I. (2011). *Analysis of Health Surveys*. New York: Wiley.
- Lago, I. (2015). *El voto estratégico en las elecciones generales en España (1977-2000)*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Lago, I. y Martínez i Coma, F. (2013). “Apuntes sobre el estudio del comportamiento electoral en España”, *Revista de Estudios Políticos*, 161: 69-91.
- Lane, R.E. (1959). *Political life. Why people get involved in politics*. Glencoe: The Free Press.
- Lazarsfeld, P.F., Berelson, B. y Gaudet, H. (1944). *The People's Choice*. New York: Free Press.
- Lasswell, H.D. (1936). *Politics: Who Gets What, When, How*. New York: Whittlesey House.
- Long, J.S. y Freese, J. (2006). *Regression Models for Categorical Dependent Variables Using Stata*. College Station: Stata Press.
- Maravall, J.M. y Przeworski, A. (1999). “Reacciones políticas a la economía”, *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 87: 11-52.
- Markus, G.B. (1992). “The Impact of Personal and National Economic Condi-

- tions on Presidential Voting, 1956-88”, *American Journal of Political Science*, 36: 829-834.
- McAllister, I. (2007), “The personalisation of Politics”, en R.J. Dalton y H.D. Klingemann (comps.), *The Oxford Handbook of Political Behavior*, Oxford: Oxford University Press, 571-589.
- Molins, J.M. y Oñate, P. (2006). *Elecciones y comportamiento electoral en la España multinivel*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Mora, A. y Moreno, C. (2019). “La influencia de la economía en el voto en España: de la bonanza de 2000 a la crisis de 2011”, *RIPS, Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 18 (2): 25-48.
- Norris, Pippa (2000). *The impact of television on civic malaise*. En R. Putnam y S. Pharr. *Disaffected Democracies*. Princeton: Princeton UP. <https://doi.org/10.1515/9780691186849-014>
- Norris, P. (2011). *Democratic Deficit: Critical Citizens Revisited*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Olaz, A. J. y Ortiz-García, P. (2021). “Polarización afectiva sobre las élites políticas”. *Más Poder Local*, 45: 41-55.
- Olson, M. (1965). *The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups*. Cambridge: Harvard University Press.
- Ortega, M. y Mata, T. (2011). “Liderazgo y voto : la influencia de los líderes en tres elecciones autonómicas”. *Revista Española de Ciencia Política*, 123-152.
- Paige, G.D. (1977). *The scientific study of political leadership*. New York: Free Press.
- Pharr, S.J, Putnam, R.D. (eds.) (2000). *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?* Princeton: Princeton University Press.
- Poguntke, T. y Webb, P. (eds.) (2005). *The Presidentialization of Politics: A Comparative Study of Modern Democracies*. Oxford: Oxford University Press
- Poniedziątek, J. (2020). “The young generation as the vanguard of democratic change in Central Europe”, *Eastern European Countryside*, 26 (1): 181-200.
- Popkin, S.L. (1991). *The Reasoning Voter: Communication and Persuasion in Presidential Campaigns*. Chicago: University of Chicago Press.
- Rico, Guillem (2009). *Líderes políticos, opinión pública y comportamiento electoral en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Rodríguez-Díaz, R. y Castromil, A.R. (2020). “Elecciones 2015 y 2016 en España: el debate desde los temas a los ‘meta-temas’ de agenda”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 76, 209-227.
- Torcal, M. (2021). “La polarización política en España”, en A. Penadés y A. Garmendia (dirs.), *Informe sobre la democracia en España 2020: El año de la pandemia*, Madrid: Fundación Alternativas, 49-76.
- Villaplana, F.R. y Megías, A. (2022), “La percepción de inseguridad en la sociedad española ante situaciones excepcionales: el COVID-19 y la guerra en Ucrania”, *Methaodos. Revista de ciencias sociales*, 10 (2): 259-282.
- Simon, H. (1957). *Models of Man, Social and Rational: Mathematical Essays on Rational Human Behavior in a Social Setting*. Nueva York: Wiley

